

JUNTA DIRECTIVA HUGO PORTELLA HUGO.PORTELLA@NYALDIA.COM | JUAN GUILLERMO OSPINA JUAN.OSPINA@NYALDIA.COM | GERENTE GENERAL JUAN CARLOS SÁNCHEZ JUAN.SANCHEZ@NYALDIA.COM
 REDACCION VICGLAMAR TORRES VICGLAMAR.TORRES@NYALDIA.COM | URSULA GONZALES URSULA.GONZALES@NYALDIA.COM | PRODUCCIÓN: YOVANA.PAILLANT YOVANA.PAILLANT@NYALDIA.COM
 MILLY.MIRANDA MILLY.MIRANDA@NYALDIA.COM | IVETTE.CHESTARO IVETTE.CHESTARO@NYALDIA.COM | JEFA DE VENTAS FRANCISCA RIVAS FRANCISCA.RIVAS@NYALDIA.COM | WWW.NYALDIA.COM | NEWSPAPER@NYALDIA.COM | 718.396.3009

NYALDIA

N.Y. TAN CERCA, TAN LEJOS



Antoni
GUTIÉRREZ-RUBÍ

www.gutierrez-rubi.es

La visibilidad latina

El Presidente Barack Obama entregó, hace tan sólo unos días, la Medalla Presidencial de la Libertad, la mayor condecoración civil del país. La ceremonia que se llevó a cabo en la Casa Blanca galardonó 16 protagonistas de “contribuciones especialmente meritorias a la seguridad o a los intereses nacionales de Estados Unidos, a la paz mundial, o a la cultura en iniciativas públicas o privadas”.

Entre las dieciséis personas galardonadas se encontraban el líder de derechos civiles y reverendo Joseph Lowery; el Arzobispo sudafricano Desmond Tutu; el actor Sidney Poitier; el premio Nobel Muhammad Yunus; el recientemente fallecido senador Edward Kennedy y Mary Robinson, la ex Presidenta irlandesa y Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos. También se condecoró, a título póstumo, a Harvey Milk, el pionero de los derechos de los homosexuales que fue asesinado en 1978.

Entre los 16 testimonios, destacaban también dos latinos: Chita Rivera actriz, cantante y bailarina, que inspiró a toda una generación de mujeres y fue la primera latina en recibir el reconocimiento del Kennedy Center en 2002. Y también Pedro José Greer, decano de la Facultad de Medicina de la Florida International University y fundador Camillus Health Concern, una agencia que proporciona asistencia médica a 10.000 personas sin techo cada año en Miami.

El reconocimiento público a dos grandes figuras latinas, en la edición de 2009 de la Medalla Presidencial de la Libertad, es un nuevo paso en la consolidación de la visibilidad latina como parte de la visibilidad norteamericana. Ser latino es, cada día más, una manera más de ser norteamericano.

En un país de iconos, las imágenes latinas aparecen cada vez con más fuerza como iconos globales, no solo en Estados Unidos sino en todo el planeta. Hay un sentimiento de orgullo creciente que debe expresarse en una renovada visibilidad. El trabajo de los latinos mueve el país: en los trabajos diarios, en las calles y barrios, en las empresas, y en un muchísimas actividades invisibles

que son imprescindibles para la economía y la sociedad. Pero hay que aprovechar que cada vez hay más referentes latinos visibles, reconocibles y reconocidos, y en el futuro habrá más, para ocupar un nuevo espacio social de reconocimiento y compromiso. Estas medallas presidenciales, son una buena oportunidad para que se vea y se escuche el latido latino. El corazón cívico de los latinos en Estados Unidos.

Hace ahora casi un año, noviembre de 2008 se celebraron los 25 años de la corporación SBS, una red de cadenas de radio musicales en español con presencia, además de Miami, en Nueva York, Chicago, Los Ángeles, San Francisco y Puerto Rico. Ese día, 15.000 latinos se dieron cita en el “Americana Airlines Arena” de la ciudad de Miami para celebrar la efeméride.

El futuro de los Estados Unidos dependerá de la fuerza integradora y comprometida de los latinos y de su cultura. Y de sus nuevos modelos y referentes que van más allá de las fronteras del país.”

Fue una cita de unión, de demostración de fuerza de una comunidad de 45 millones de personas en Estados Unidos. El presentador del acto, el cubano Alexis Valdés dijo una frase que resume la importancia de lo latino en el país, refiriéndose en este caso a la música: “Gracias a los latinos, los niños de Estados Unidos podrán disfrutar de Paul Simon pero también de Joan Manuel Serrat”. El futuro de los Estados Unidos dependerá de la fuerza integradora y comprometida de los latinos y de su cultura. Y de sus nuevos modelos y referentes que van más allá de las fronteras del país: desde una juez del Tribunal Supremo como Sonia Sotomayor; pasando por –entre otros muchos– por un senador en New Jersey como Bob Menéndez, o una actriz internacional (hija del Bronx) como Jennifer López. Lo latino no puede ser ya “lo otro” ni en la sociedad ni en el imaginario estadounidense. Ni en su imagen de futuro. ●

PROHIBIDO OLVIDAR



David
RAMÍREZ

<http://davidramirez-prohibidoolvidar.blogspot.com/>

El valor de las cumbres de UNASUR

Qué tan importantes pueden ser para los millones de ciudadanos de los países que integran la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) las resoluciones de la reciente cumbre del organismo celebrada en Bariloche, Argentina.

La UNASUR concebida como una entidad de integración regional inspirada en otros bloques vigentes en el mundo, como el caso de la Unión Europea, tiene entre sus propósitos fundamentales impulsar el desarrollo, el intercambio comercial, la protección del medio ambiente y sobretodo, luchar contra las desigualdades sociales arremetiendo contra la pobreza, mejorar el acceso a la atención de salud y la educación.

Todos esos enunciados han quedado en el papel hasta la fecha dando paso al debate político irrelevante, al discurso retórico contra Estados Unidos y a pretender equivocadamente cimentar un liderazgo político en Latinoamérica.

El UNASUR promovido por el presidente venezolano Hugo Chávez y secundado por algunos presidentes que se identifican con el llamado “Socialismo del Siglo XXI” bien podría ser una feliz iniciativa para efectivamente subsanar los desequilibrios sociales en la región, pero analizando el corto recorrido desde la creación del organismo en mayo del 2008 hasta la reciente Cumbre de Bariloche, se puede colegir que tiene el rumbo equivocado.

Las reuniones de la UNASUR salpicadas de las altisonantes y no menos coloridas intervenciones

de los presidentes Hugo Chávez, de Venezuela, Rafael Correa de Ecuador y Evo Morales de Bolivia le restan la seriedad y la trascendencia a esas cumbres.

Los medios están más preocupados en seguir los exabruptos de estos presidentes que en informar sobre la agenda y propósitos de la reunión. Es para llamarlo sin exagerar, un escenario que se inscribe dentro del carácter folclórico que se nos atribuye muchas veces a los latinoamericanos. En este sentido las cumbres de UNASUR dejan mucho que desear. El cardenal Juan Luis Cipriani, arzobispo de Lima no pudo ser más coincidente con lo que cité en líneas anteriores “parecía un gallinero” dijo sobre la reunión de presidentes en Bariloche.

Mientras la recesión mundial golpea más agresivamente a los países menos desarrollados, como es el caso de los que integran la UNASUR es urgente exigir un cambio urgente en la conducción de éste organismo para que en realidad cumpla el rol que inspiró su creación.

Es necesario asumir la responsabilidad formal de trabajar en los planes de desarrollo. Los líderes de la UNASUR deben establecer como urgente prioridad superar los conflictos sociales pero para ese efecto deben dejar del lado el histrionismo y la demagogia que se ha advertido hasta hoy.

Es más la UNASUR en lugar de ser un seno para la conciliación e integración regional ha sido escenario en el que algunos de sus miembros han profundizado sus diferencias en forma peligrosa, como es el caso

de Ecuador y Colombia que rompieron relaciones en el 2008 a raíz de la incursión militar de éste último país en territorio ecuatoriano; y que decir del viejo diferendo entre Chile y Perú y en el que está de por medio Bolivia y su irresuelto pedido de salida al mar.

Los líderes de la UNASUR deben establecer como prioridad superar los conflictos sociales pero para ese efecto tienen dejar del lado el histrionismo y la demagogia”

En síntesis la UNASUR tiene más de una responsabilidad con los gravísimos problemas que tiene la región. No se justifica que mientras en las calles de los países que integran la entidad hay convulsión social, se pase de cumbre en cumbre haciendo el hazmerreír de la comunidad internacional.

Latinoamérica merece mejor suerte, líderes y estadistas capaces de orientar políticas efectivas de largo aliento que promuevan el comercio, la educación, la salud y el desarrollo social.

El rumbo actual nos mantiene estigmatizados como lo de siempre: países en vías de desarrollo, yo diría más propiamente, países estancados en el subdesarrollo producto de lo calenturiento de nuestros líderes. Prohibido olvidar. ●